¡*hurra*! hermanos
á las armas,
y el tirano
temblará.

Ved polacos
que la Europa
diera el grito
salvador:
¡*sus*! corramos
y llenemos
al esclavo
de terror.

Pronto alcemos
nuestra frente,
y miremos
al sayon;
sí, podemos
escupirle,
que no tiene
corazon.

¡*Sus*! abramos
el palenque,
que la lucha
sea mortal.
Sin descanso
quitaremos
á esos viles
el dogal.

Ved que el cielo
nos protege.....
siento notas
del clarin:
¡*hurra*! vamos
y llevemos
el espanto
á su confin.

Vamos todos
como el rayo,
como ruda
ecsalacion:
no haya tregua,
á los tiranos
guerra á muerte,
destruccion.

Vamos pronto
mis valientes
mataremos
al sultan:
no, dejadme.
quiero solo
darle muerte
con afan.

Ese tigre
pertenece
a mi acero
vengador:
no se oculte
con los suyos,
que le busca
mi rencor.

He jurado
del tirano
á mi patria
libertar:
sí, seguidme,
con mis manos
voy su pecho
á desgarrar.

Sangre noble
de soldado
por mis venas
corre, si;
de *Sobieski*
somos hijos,
venid libres
hácia mí.

La bandera
desplegada,
dad al viento
con teson:
huya al verla
el moscovita
en amarga
confusion.

¡*Sus*! trabemos
el combate,
suene el bronce
aterrador:
los esclavos
por el suelo,
mire luego
mi furor.

Echos trizas
hacinados,
clave en ellos
mi pendon.
Sí, perezcan
los austriacos,
que no tienen
corazon.

Y amasada
con su sangre
alzaremos
la ciudad,
que iracundos
destruyeran,
porque quiso
LIBERTAD.

Mariano Alvarez Robles.

CORRIDA DE NOVILLOS.

Ocho años hace que en esta capital no se habian visto corridas de toros ni de novillos, hasta el 26 del pasado, que una reunion de suscritores se propuso dar varias de convite, para cuyo fin se repartieron cuatro billetes á cada interesado. De entre los mismos se ofrecieron á lidiarlos nueve individuos, los cuales en aquella tarde esmeráronse á porfía en divertir á la numerosa concurrencia invitada, y á otras infinitas personas que no lo eran y se introdugeron en la plaza, á merced de una tolerancia generosa de los individuos que componian dicha sociedad.

La animacion mas halahüeña, al salir el primer becerrillo nombrado el Morito, se notó por todos los ángulos de la plaza: Los picadores y banderilleros, despues de obtener la vénia de la señora presidenta, cada uno simultáneamente se lanzó á hacer diferentes suertes al tímido becerro, que acosado dió algunas embestidas que despertaron la atencion pública. Los espectadores á la par que alegres y entusiasmados se manifestaron comedidos en la nomenclatura de espresiones que en semejantes casos se aplican á los contendientes y producen la verdadera alegria: sin herir el amor propio de los que trabajaban en la plaza, se han oido ocurrencias felicísimas en el alborazado público, y todos, todos han gozado en esta tarde de una completa satisfaccion.

D. Cárlos Ortiz y D. Luis García por su agilidad y conocimientos en el arte, se hicieron dignos de los aplausos que en diferentes suertes le fueron prodigados.

Obtuvo tambien parabienes por su serenidad y soltura, D. Manuel Espejo, que al principio apereció tímido y logró despues entretener agradablemente á la concurrencia, que no escaseó repetidas demostraciones, que debieron despertar su emulacion. D. Miguel Sanchez, D. Francisco Marquez y D. José Adell, no omitieron por su parte cuanto les fué posible para captarse el aprecio y benevolencia pública, y D. Juan Gonzales Rivas Salmon, demostró su habilidad, dando muerte al *atrevido* con una destreza propia de un profesor; y por último, D. Narciso Gonzalez y D. Juan Yebra, picadores, procuraron llenar sus deberes, obligando á los novillos á entrar á las picas, en cuyas tentativas no han podido demostrar su destreza, porque aquellos azorados vichos retrocedian á la vista de los caballos, siendo infructuosos cuantos esfuerzos hicieron para conseguirlo.

Mejores vichos en la próxima corrida; y el público de Almería agradecerá infinito los esfuerzos que hagan los aficionados para verificarlo.

(Remitido.) *Un suscritor.*

A FABIO.

SONETO.

Míralo, Fabio, todo con desprecio,
y siga cada cual con su mania,
que harás una solemne tonteria
si atencion pones á la voz del necio.
Menos lo escuches al gritar mas recio,
y que la lengua mueva noche y dia....
pues ¿qué te importa á ti, por vida mia,
la charla de Domingo ó de Nemecio?
Déjalos criticar si es gusto suyo;
mas ten de ellos piedad, amigo mio;
y si dicen que el verso no era tuyo,
no hagas mas que reir, yo tambien rio:
y aun te diré si tú quieres saberlo
que saben poner faltas, mas no hacerlo.

Ana Maria Franco.

TEATRO.

La falta de espacio no nos permitió hacer en el número anterior una reseña á nuestros suscritores de la funcion que varios aficionados ejecutaron en el de esta capital la noche del domingo 23 de abril último, en union del actor D. Santiago María Roc y su señora, que se hallaban en ella sin ajuste, con el loable objeto de aplicar sus productos para proporcionarles recursos á fin de pasar á otro punto en busca de colocacion.

El drama elegido fué el traducido del francés en tres actos titulado *La mancha de sangre*, en el que tomaron parte la señora doña Rosalia Mojica y los señores Roc, Muñoz, García, Real, Escudero y Guerrero. La ejecucion fué buena, generalmente

Diputación de Almería — Biblioteca. Caridemo, El (Almería). 5/5/1848, p. 2